

PRESENTACION

Un 8 de junio de 1944 el Colegio del Salvador funda el Instituto Superior de Filosofía, ante el pedido insistente de muchos profesionales que veían incompleta su formación humana y aun científica y descaban tener una visión crítica y cristiana de su responsabilidad como católicos en la sociedad. En los años siguientes, los Institutos se multiplican y surgen el de Psicología, el de Psicopedagogía y el de Historia y Letras. Finalmente, existiendo ya un decreto que autorizaba el funcionamiento de Universidades privadas, el 2 de mayo de 1856, hace 35 años, se da a esos Institutos el nombre de Facultades, y se los integra bajo la denominación de **Universidad del Salvador**.

La modestia de los orígenes deviene en lo que es hoy nuestra Universidad: trece Unidades Académicas en las que se dictan 36 carreras de grado que abarcan, prácticamente, todo el espectro del saber humano, lo que intenta reflejarse en esta miscelánea de nuestra revista "Signos Universitarios".

El Salvador es un nombre que creó un espíritu antes de organizar una institución, que brega por una sociedad mejor e imbuida del espíritu cristiano, que busca valores que liberen al hombre de la ignorancia y de la injusticia, como nos anuncia el Evangelio.

El primer Rector de nuestra Universidad, el R.P. Ernesto Dann Obregón, en un discurso pronunciado el 6 de setiembre de 1971, dijo: "La Compañía de Jesús fundó esta Universidad (...) no para crear una empresa sino para institucionalizar una mística (...) Nuestras casas de estudio argumentarán y probarán una vez más que en manera alguna la ciencia está reñida con la fe (...) Queremos una Universidad humanista y humanizada. Al decir humanizada pensamos que los alumnos de hoy son los profesores y dirigentes del mañana."

Los laicos que recibimos la Universidad de la Compañía de Jesús en 1974, al emprender la difícil tarea de la conducción, tuvimos en cuenta la herencia de este espíritu sintetizado en los pilares orientadores enunciados por el entonces Provincial, R.P. Jorge Bergoglio S.J.: **Lucha contra el ateísmo, avance mediante el retorno a las fuentes, universalismo a través de las diferencias.**

La Universidad del Salvador de 1991, incorporando nuestra experiencia a la heredada, debe hoy más que nunca retomar y concentrarse en sus rasgos distintivos, dar respuestas certeras a las necesidades concretas de los hombres de nuestro tiempo y, en función de esto, hallar los procedimientos que mejor respondan a estas necesidades, a los imperativos de la sociedad argentina contemporánea, a nuestro ser nacional.

En este camino, y para responder a las exigencias del mundo actual, nuestra Universidad se ha insertado en el orden internacional, formando parte de las instituciones que agrupan las Universidades de todo el mundo y firmando convenios de intercambio e investigación con gran cantidad de Universidades y Entidades educativas del país y del exterior.

Indudablemente, la Universidad crece y crecer es aceptar la herencia, el condicionamiento de un espíritu que configura una historia; porque crecer auténticamente es no olvidar las raíces, es responder a una imagen, es madurar asumiendo el espíritu de gestación. Hoy, 35 años después, esta Universidad se encomienda al Señor de todos en la comprensión de este camino.

Lic. Juan Alejandro Tobías
Rector †